

Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,
MICHELLE BACHELET,
EN ENCUENTRO VECINAL, EN EL MARCO DE 22 NUEVOS
CONTRATOS DEL PROGRAMA “QUIERO MI BARRIO”,
EN QUINTA NORMAL

Santiago, 29 de Septiembre de 2015

Amigas y amigos:

Como ustedes saben, venimos aterrizando de una visita de trabajo muy positiva a Nueva York, donde pude ver una vez más y pude sentir el apoyo y la solidaridad con Chile, en especial de varios líderes que destacaron cómo nuestro país enfrentó un terremoto 8.4, con unidad, con solidaridad y con coraje.

Y quiero comentarles que cada uno con los que me encontré, impresionante como en todas partes supieron de todo lo que pasaba en Chile y nos hicieron un gran reconocimiento a cómo las cosas se habían llevado adelante y que pese a que había algunas víctimas que lamentar, dada la fuerza de la naturaleza, consideraban que Chile había respondido muy bien.

Ahora, de regreso en Chile, estamos iniciando una semana importante, porque el día de mañana vamos a anunciar el Presupuesto para el 2016, un Presupuesto que en lo que tiene el foco es lo mismo que este programa: para las personas, para la ciudadanía. Y que gracias a la reforma tributaria, nos va a permitir tener recursos necesarios para educación, para salud, para reconstrucción y otras materias.

No puedo adelantarles mucho más, porque si no, se perderían la emoción de ver mañana la noticia ¿no? Pero quiero decirles que, dentro de los



Dirección de Prensa

recursos que se pueda estar con una economía que está un poco lenta, la verdad que todo lo que hemos hecho es pensando en la familia chilena y en el bienestar de ustedes.

Pero lo primero que quiero decir es que esto tiene mucho que ver, primero que nada: gracias, no va a faltar el que diga que armamos esta cuestión para que me pudieran cantar el Cumpleaños Feliz, ustedes saben que siempre andan buscando alguna explicación rara para las cosas normales ¿no es verdad?, pero de todas maneras, muchas gracias, de todas maneras, muchas gracias. Porque para mí, el mejor regalo de cumpleaños es poder estar con ustedes en algo que valga la pena, como este tremendo programa que es el Quiero mi Barrio.

Y esto lo he dicho siempre. Podrán buscar ustedes declaraciones y discursos míos de mucho tiempo atrás, éste es uno de los programas que a mí más me ha gustado siempre, en mi primer Gobierno y en el actual Gobierno, porque tiene el sentido del que nos hablaba la ministra, del que nos hablaba la alcaldesa y que nos hablara Paola, es el sentido de mirar cómo, en un programa que se requiere para barrios -toda ceremonia que valga la pena tiene que tener un perro, y yo estaba muy esperanzada que se subiera aquí con nosotros, pero se ha puesto tímido. No me digan, no puede haber una actividad que no se pasee para allá, para acá, de allá para acá, y que hagan otras cosas, a veces, también. Me ha pasado en toda oportunidad ese tipo de cosas-.

Bueno, la verdad que a mí éste es un programa que de verdad me gusta mucho, porque tiene el sentido de hacerse cargo de que las ciudades, los barrios, sobre todo los barrios con historia –ahí lo logramos, bien, bien, es un acto que se ha legitimado en este momento-. Bueno, la verdad sea dicha que todas las ciudades tienen algunos barrios más antiguos y otros barrios más nuevos ¿no es verdad?, y cuando pensamos en el Quiero mi Barrio, la primera vez, era pensar de que, es cierto, hay un conjunto de necesidades en las ciudades, familias que no tienen casa y que requieren casas nuevas, familias vulnerables que requieren subsidio, pero también familias de clase media que requieren apoyo del Estado para poder tener la casa propia.



Dirección de Prensa

Pero también hay familias que tienen sus casas en barrios que ya llevan sus añitos ¿no es verdad?, diríamos aquí que se aplica también el concepto que yo uso para mí y para otros, de “juventud acumulada”, hay casas que tienen juventud acumulada, por lo tanto, requieren de un cierto apoyo, o barrios que tienen juventud acumulada y que requieren mejora.

O sea, eso ya me parecía una cosa muy importante, que los vecinos y vecinas pudieran mirar cómo mejoraban su entorno, porque es en los barrios donde vivimos permanentemente ¿no es cierto?, donde tenemos conocidos, donde tenemos amigos, hay parejas que se conocen en los barrios y que siguen viviendo ahí.

Entonces, para nosotros, el hecho de poder apoyar, pero además, no apoyar desde una manera tradicional, que llegaran, por muy buenos que fueran, funcionarios de la Seremi o del Ministerio y le dijeran a los vecinos “usted lo que necesita es esto, esto y esto otro”. Por el contrario, nos parecía, y siempre me ha parecido, que cada uno sabe dónde le aprieta el zapato y, por lo tanto, que las personas más indicadas para decir cuál es la intervención que yo quiero en mi barrio, eran los vecinos, las vecinas, las dirigentes, los dirigentes.

Entonces, este barrio tenía ese doble sentido: el sentido de algo necesario, que no se había hecho y que pasaba que barrios espléndidos se empezaban un poquito a echar a perder, a perder valor, ¿no es verdad?, porque no había habido un apoyo en este sentido y sólo dependía de la capacidad de cada familia de poder apoyar algunas cosas, pero, por otro lado, tenía el gran sentido de la organización social, de fortalecer las juntas de vecinos, de fortalecer la organización que los propios vecinos se dieran.

Y, por tanto, además, la posibilidad en un proceso participativo, porque siempre es como gobernar esto, hay personas que quieren una cosa, otras personas que quieren otra ¿no es verdad?, y en un proceso participativo, se podía llegar a un cierto acuerdo de qué iban a hacer como intervención fundamental en su barrio, con la ayuda, claro, del Ministerio, de otras



Dirección de Prensa

organizaciones, para decirles “mire, con estos recursos se puede esto, no se puede esto otro”, y apoyarlos en este proceso.

Entonces, a mí éste es uno de los programas que más quiero, porque me parece realmente que ayuda en muchos sentidos.

Incluso, yo tuve una anécdota, porque la señora Paola decía “bueno, espero –dijo- que cumplan”. Bueno, entonces, en el Gobierno anterior estábamos en Temuco inaugurando las obras ya finales, definitivas y estaba una ministra y al lado había una señora que mientras yo estaba hablando decía “puchas que me equivoqué, puchas que me equivoqué, puchas que me equivoqué”. Entonces la ministra le dice “pero ¿por qué te equivocaste?”. “Es que yo no le creí y no voté por ella, no voté por ella”. Entonces, fue muy gracioso cuando la ministra me contó eso.

Pero esto es para decirles que hayan votado o no por mí, nosotros les vamos a cumplir, así que no se preocupen.

Bueno, pero yo de verdad creo, lo decía, que me pone muy contenta, porque este programa en particular me parece muy hermoso y muy importante para la sociedad y para la generación de una identidad no sólo individual, sino colectiva. Y aquí Paola nos hablaba de esta identidad propia de Lo Besa. Yo me acuerdo, yo misma que viví en varias comunas, yo viví en El Bosque, es El Bosque hoy día, pero en esa época se llamaba La Cisterna, chiquillas, porque no existía la comuna de El Bosque, y también estaba la leche, el que afilaba los cuchillos, todas esas cosas pasaban por ahí.

Bueno, la verdad es que aquí se ha dicho ya, hay representantes de 22 barrios de la Región Metropolitana, con las cuales se ha firmado un contrato y hemos asumido, nosotros y ustedes, un compromiso ¿cierto?, y juntos lo vamos a sacar adelante. Y eso yo creo que es lo importante.

Y el Gobierno, a través del Ministerio de la Vivienda y nuestros municipios, que están representados aquí por nuestros alcaldes y alcaldesas, estamos



Dirección de Prensa

embarcados en el mismo esfuerzo, listos para trabajar en ese espacio tan significativo para la vida de cualquier persona, que es el barrio.

Creo que en esta plaza, me imagino, que en los fines de semana o en los días después de clases se llena de chiquillos que juegan, de familias, de personas que traen a sus mascotas, hay otras mascotas que andan solas... Noticia: se acaba de sumar otro más. Así que estamos súper legitimados ¿no?

Entonces, yo creo que para todos nosotros, lo bueno es sentir que uno vive en un barrio bonito, amable y seguro ¿cierto? Para todos nosotros eso es bueno.

Por eso que queremos que todos nuestros vecinos y vecinas se puedan sentir orgullosos, más orgullosos, seguro que están orgullosos, pero aún más orgullosos del barrio donde viven y que sean lugares que respondan a sus necesidades y un buen lugar para desarrollarse.

Porque, lamentablemente, no siempre los barrios son así, y cómo nos gustaría, porque siempre hay dificultades, y eso ustedes lo saben mejor que nadie. **

A veces, un espacio que debería ser un área verde o una plaza, se ha convertido en un vertedero clandestino. Y a uno le toca, cuando pasa por Santiago, hay lugares hermosos pero están llenos de basura ¿no es verdad? O en otras partes, algunas esquinas o algunos pasajes son focos de peligro por las drogas o la delincuencia porque falta iluminación, por ejemplo, ¿no? Hay obras viales, hay autopistas que tal vez los atraviesan y limitan la movilidad de las personas porque falta una pasarela u otro tipo de soluciones.

Y todas estas dificultades han surgido y han sido mencionadas justamente en los procesos de diálogos y participación que el programa “Quiero Mi Barrio” desarrolla en el inicio de su proceso junto a ustedes. Y probablemente muchos de ustedes ya dijeron cuáles eran las cosas que sentían que tenían que mejorar fundamentalmente en sus barrios.





Dirección de Prensa

Entonces, junto a muchos otros problemas, éste es el tipo de problemática que aborda este programa. Y no lo hace sólo poniendo los recursos, que no son pocos. Son alrededor de 650 millones de pesos por cada barrio seleccionado; o sea, hay una cantidad importante para hacer aquello que ustedes consideren que sea lo más clave para que el barrio quede “tiquitaca”, lo mejor posible para cada uno.

Pero también, como decía hace un rato, parte importante de este programa tiene que ver con la idea de ir generando y consolidando un fuerte trabajo comunitario.

Porque quiero contarles que a lo mejor hay barrios en donde el trabajo comunitario es muy fuerte. Pero en mi experiencia anterior, hubo barrios en que el trabajo comunitario se había debilitado mucho. Y sin embargo, del “Quiero Mi Barrio”, se logró que se organizaran mucho mejor, que hubiera un sentido comunitario. ¿Saben por qué? Porque sentían que valía la pena, que iba a ver un resultado de ese trabajo colectivo entre todos.

No se trata, sin embargo, solamente de asignar plata y construir obras de fierro, de concreto o de madera, sino de –yo diría- una nueva mirada y compromiso de lo más importante, que son ustedes, la comunidad, los que lideran los cambios. Ustedes son los que tienen la voz decisiva para trabajar junto a su Gobierno y a sus autoridades locales.

Porque, en verdad, la ciudad, qué es lo que es, quién la hecho, si no es través del esfuerzo de las personas que viven en ella. Aquí hay barrios que han nacido de la migración del campo a la ciudad, u ocupaciones de terrenos, o partir de cooperativas de empleados públicos. Son muchas las razones y las formas cómo se han construido los distintos barrios.

Es decir, pero todos tienen una cosa en común detrás: son historias de ñeque, son historias de organización y de compromiso. En algunos casos, esa organización fue, en su momento, para conseguir agua potable. En otros, para conseguir electricidad: probablemente los más jovencitos no se acuerdan de eso, pero los que “tienen juventud mucho más acumulada” –y



Dirección de Prensa

veo algunas cabecitas que hacen así- se acordaran. En otros, para conseguir mejores caminos. Y en otros –probablemente en todo- hasta el día de hoy, para conseguir mayor seguridad.

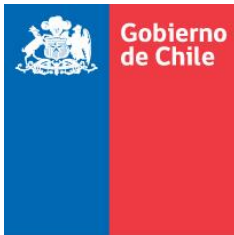
Y en todas estas luchas y batallas por la dignidad, hay grandes héroes y heroínas, en algunos casos, desconocidos por el conjunto de la sociedad. Pero yo siempre me encuentro con que esos héroes y heroínas siempre tienen presencia en los barrios: alguna calle con su nombre, la junta de vecinos con el nombre o el club deportivo con el nombre ¿no es verdad?, el club de cueca con el nombre. Es decir, uno siempre encuentra que en el barrio hay un reconocimiento de aquellos que hicieron posible un conjunto de cosas.

Y en esa historia común, hay que encontrar inspiración y energía para construir un futuro mejor. Y esta vez con mayores herramientas porque Chile puede más. Con políticas públicas como este programa “Quiero Mi Barrio”, que busca apoyar a los barrios y enfrentar las desigualdades que todavía dividen a nuestras ciudades.

Y ésa es la idea, ése es el proyecto y ésa es la tarea que se refleja en los distintos contratos de barrio. Así que yo quiero de verdad agradecer muy sinceramente y muy especialmente a los vecinos y vecinas que han formado los Consejos Vecinales de Desarrollo, que han movilizad a sus barrios para ser parte de esta iniciativa.

Y permítanme –y aquí no se me ofendan los hombres- pero quiero hacer un especial reconocimiento a las mujeres, porque la gran mayoría de los Consejos están conformados por mujeres. Fíjense que prácticamente dos de cada tres integrantes son mujeres. Así que no es que yo porque sea mujer estoy diciendo eso, sino que es una realidad.

Así que estoy segura que, con los chiquillos –bueno, nosotras no los queremos dejar afuera, queremos incluirlos ¿no es verdad?- representan todos ustedes gran talento, compromiso y perseverancia. Porque pucha que es difícil -y lo saben muy bien los dirigentes tanto hombres como mujeres, los dirigentes sociales y vecinales- convencer a las personas a



Dirección de Prensa

veces para que participen y para que se organicen sobre todo cuando antes ha habido intentos, ha habido proyectos y fracasaron. Entonces, la gente ya no cree; dice “No, no, ya no de nuevo”, “me cansé”, qué se yo. Entonces, yo sé que es difícil, pero también sé que ustedes han tenido esa fuerza para empujar lo que es bueno para el conjunto de las familias de sus barrios, como nos decía la señora Paola Pérez de este Barrio de Lo Besa. Así que, muchas felicitaciones por todo lo que ustedes han logrado.

Ahora, con la firma de estos nuevos 22 barrios de la Región Metropolitana, ustedes van ser parte de 203 barrios, nuevos barrios que en todo el país se van a integrar al Programa “Quiero Mi Barrio”; 203.

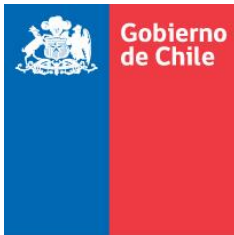
Fíjense que este programa ha sido tan exitoso que el próximo año cuando cumplamos 10 años de existencia, el “Quiero Mi Barrio” habrá logrado trabajar en 520 barrios del país, de todas las regiones de Chile, con más de un millón de personas beneficiadas. Y yo creo que es una gran noticia.

Pero además de lo que decía al comienzo de porqué este programa me encanta –y la ministra puede dar fe de que yo le digo “Ministra, cada vez que tenga actividades de “Quiero Mi Barrio”, invíteme pueh”. También le digo que a los otros, a los de los subsidios, porque me encanta el tema de la vivienda, de los barrios y todo, que es tan importante. No es que no me invite; sólo que yo insisto, porque me importa.

Y este programa “Quiero Mi Barrio” es un ejemplo concreto de lo que queremos hacer como Gobierno. Porque me parece que lo expresa muy bien; porque queremos un país más justo, más amable para todos. Pero no de cualquier manera.

Queremos avanzar de manera responsable, escuchándolos a todos y haciendo cosas que duren. No “haciendo manito de gato” ¿no es verdad? Que se ven bonitas pero que al día siguiente llueve y se cae toda la pintura y desaparece todo. Con medidas que vayan directamente a las familias ¿no?, para mejorar su vida día a día.





Dirección de Prensa

Y para eso, hay que hacer muchas cosas, pero entre otras cosas, se logra cuando siente que está en un entorno mejor: mucho más alegre, mejor, de buena calidad. Con ciudades y barrios en mejores condiciones, con entornos más bonitos, con mejores accesos a los servicios de salud, a las escuelas; con subsidios que entregan más apoyo a las familias; con proyectos que además ayudan a generar empleo o a darle un impulso a nuestra economía.

Es lo que –al igual que ustedes, me imagino- a mí, por lo menos, me motiva y me llena de energía. Y eso es lo que nos impulsa y nos empuja a mejorar cada día, a responder a sus necesidades. Y lograr solucionar problemas que a veces se arrastran desde hace mucho tiempo. Hacer que en cada una de las familias, se perciba un cambio para mejor.

Y aunque a veces los resultados tarden un poquito más de lo que quisiéramos, vamos a seguir cumpliendo con ustedes. Vamos a seguir cumpliendo ese deber.

El deber, que es lo que nos tiene a todos los que estamos trabajando en el servicio público –sea en el gobierno nacional como en los gobiernos locales ¿no es verdad?, como nuestros alcaldes y alcaldesas, nuestros concejales- que es trabajar por tener -que es un deber, pero además es un sueño, pero es un sueño que queremos que se haga realidad- una patria mejor para todos y por todos.

Muchas gracias a todos ustedes y muchas felicitaciones.

* * * * *

Santiago, 29 de Septiembre de 2015.

MIs/lfs.